

RESEÑAS DE LIBROS:

Vayamos Adelante. Chile, Editorial Conecta, 2013.
ISBN: 9788415431671
Págs. 288
Autor: Sandberg, Sheryl.

Cristina Muñoz Zúñiga
Tecnóloga en Alimentos
Santiago, Chile.

Correo electrónico: cristina.munozuniga@hotmail.com

Vayamos Adelante es un libro de liderazgo dedicado a las mujeres que entran al exigente mundo laboral, en el cual la autora hace una descripción en primera persona de sus propias experiencias como estudiante y luego como trabajadora de diversas empresas, para finalizar narrando en lo que se encuentra ahora y cómo pudo tener éxito con todos los prejuicios y barreras que se interponen por el solo hecho de ser mujer.

Escrito por la actual Directora de Operaciones de Facebook, Sheryl Sandberg, quien antes de trabajar en dicho lugar fue vicepresidenta de Ventas Globales y Operaciones On line de Google y Jefa de Recursos Humanos del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, es licenciada en Economía por la Universidad de Harvard y cursó un MBA en Administración de Empresas por la facultad de ciencias empresariales de la misma universidad. Harvard Business School es la principal escuela de negocios en el mundo y es también una de las más selectivas para admitir estudiantes en un MBA, ya que exige experiencia de los candidatos, excelencia académica, muestra de liderazgo, diversidad de origen, entre otros. No es de extrañar estos requisitos si tomamos en cuenta que la misión de esta facultad es *“We educate leaders who makes differences in the world” (Educamos a los líderes que hacen diferencias en el mundo)*.

En el primero capítulo, nos plantea una pregunta a todas nosotras, ¿qué harías si no tuvieses miedo? Desde los comienzos de la humanidad a las mujeres se les designó la casa y los hijos como su meta en la vida, es por eso que una mujer con ambiciones

profesionales no es bien vista en la sociedad porque se considera egoísta, no es así en el caso de los hombres. Pero podemos. Según la autora, somos capaces de hacer mucho más de lo que estamos haciendo y esta pregunta nos da el coraje y el valor para exigir, liderar y concretar todas aquellas metas que nos proponamos, ignorando a la cultura que nos estereotipa por ser mujer. Un ejemplo claro es que las mujeres sentimos que los logros obtenidos se deben o a la suerte o a una tercera persona que nos ayudó y no por nuestras propias capacidades, ya que pensamos, que nos merecemos un lugar inferior, lo que nos lleva a no tomar las oportunidades que nos presenta la vida en el ámbito profesional por creer que no se tiene el perfil para el cargo o las herramientas necesarias para enfrentarlas. También agrega que la sociedad espera que seamos simpáticas, maternales y no que seamos “exitosas”. Esto es un impacto para la sociedad y si eres exitosa, no posees ninguna de las cualidades descritas. La autora plantea que, *“no siempre se puede complacer”*, porque como dice Mark Zuckerberg - y lo cita, -*“si complaces a todos no estás haciendo lo suficiente”*.

La autora nos invita a ver nuestros trabajos como trepadores infantiles y no como escaleras, porque en estas últimas se puede subir o bajar de una sola forma, en un trepador infantil también podemos subir y bajar, pero no de una manera convencional, puede ser por donde corresponde o por la parte menos esperada, pero si nos lleva a nuestra meta está bien y una vez alcanzado nuestro objetivo es tiempo de bajar y buscar un nuevo trepador con diferente forma y tamaño que nos haga sentir que somos capaces de más y atravesando diferentes puestos, podemos llegar finalmente a nuestras metas. Para esto tomar riesgos es imperante en el camino al poder, ya que éste no llegará solo, tenemos que buscarlo y trabajar para ser mujeres poderosas. Pero consciente o inconscientemente, durante nuestra vida profesional tenemos un guía, al cual Sheryl le denomina mentor. Sin embargo, este paradigma se ha convertido como en el cuento del príncipe azul. Se espera tener un mentor para ser una buena profesional o sentirse segura de tomar decisiones en ciertas ocasiones. Lo que no se nos dice es que es el mentor quien elige a su pupilo por las capacidades demostradas del individuo.

Otro tema que nos plantea Sheryl, es decir lo que pensamos de forma sencilla y verdadera, mostrar los puntos de desacuerdo con los superiores y no tener miedo de

demostrar los sentimientos, sobre todo aquellos que nos acongojan. Diciendo la verdad se puede ganar más (consideraciones, permisos, etc.) que inventando otra historia y esto nos ayuda a no auto limitarnos para tener o querer formar una familia. Y la interrogante es ¿los hijos o el trabajo?. Y es una decisión complicada porque, ¿qué más importante que los hijos? Pero si se tiene un trabajo emocionante y lleno de desafíos ¿qué mejor que volver a trabajar?. Históricamente las mujeres somos las que hemos cuidado a los hijos y eso es una presión que no sólo se hace la madre, sino que también los amigos, la familia e incluso la pareja. Aun así no hay que frenarse antes de tiempo, vivir el momento, tomar las oportunidades que se presentan para que cuando llegue el día de tomar una decisión sea la mejor. Es por esta razón, que es importantísimo que tu pareja te apoye en las decisiones profesionales, que siga tus pasos y te aliente a seguirlos, además de ayudar con las tareas del hogar y el cuidado de los hijos.

Recomienda también la autora, que es bueno empezar siempre con una relación equitativa. Porque es un mito eso de hacerlo todo o querer hacerlo todo, nadie puede y si se busca la perfección estamos perdidas, la clave está en hacerlo, pero no perfecto y establecer los propios límites para poder abarcar en lo más importante. Hombres y mujeres tenemos claro que existe el sexismo, tendríamos que ser ciegos para no darnos cuenta de que en todo orden de cosas se cree que las mujeres no valen lo mismo que los hombres. Estamos de acuerdo, pero nosotras mismas creemos que *“pensando como hombres”*, podemos ascender más rápido. Ni hablar de reconocer que se es feminista, siendo que ser feminista es una persona que cree en la igualdad social, política y económica entre sexos. Para esto tenemos que caminar juntos hacia los mismos derechos y muchas veces somos nosotras mismas quienes nos ponemos trampas cuando deberíamos aliarnos para acabar con las injusticias, alcanzar metas y celebrar logros.

Es un libro que trata con hechos cotidianos y reales los conflictos de cientos de mujeres que han enfrentado el mundo laboral. Sheryl nos muestra que si se puede, que se es capaz de tener un mundo más igualitario, empezando por el departamento dónde te desenvuelves, sin dejar de mencionar que es complicado y muchas personas harán oídos sordos, incluso tu misma, pero de a poco el mundo va cambiando y si puedes ser una grano de arena en este cambio hazlo, para vivir en un mundo en el que la mitad de las

instituciones estén dirigidas por mujeres y la mitad de los hogares estén organizados por hombres. Es realmente motivante leerlo cuando estás empezando tu carrera, cuando sabes que será difícil, pero que así como Sheryl Sandberg y otras tantas mujeres también serás capaz de lograrlo y quizás escribir un capítulo más en este libro para ayudar a otras mujeres y hombres que quieren, como yo, hacer un cambio en la sociedad. No sólo se trata de liderazgo, lo que realmente quiere decir es que encuentres tu lugar, pero el que quieres y mereces. Y para los que ya empezaron, nunca es tarde.